

# XXXV CONGRESO EUCARÍSTICO

Lejos, muy lejos se escuchan las melódicas y armoniosas notas del himno eucarístico del último Congreso Internacional. Van a cumplir los 14 años desde que Budapest, del 25 al 30 de Mayo en 1.938 dejó prendidos en las páginas de la historia los dulces recuerdos del último Congreso Eucarístico. El 22 de Febrero de 1.951, Radio Vaticano y después el "Observatore Romano" difundieron a los cuatro vientos el mensaje jubiloso de que esos congresos eucarísticos internacionales iban a reanudar su ritmo con el de Barcelona, proyectado para el mes de las flores del presente año.

La pasada guerra mundial frustró el proyecto de celebrar en la perla de la Costa Azul, Niza, en 1.940 el XXXV Congreso, quedando así abierto un paréntesis de 14 años que hasta hoy no se podrá cerrar en nuestra ciudad condal.

España tiene otra vez la dicha de albergar un Congreso Eucarístico Internacional. Han pasado 41 años desde que en 1.911 Madrid rindió extraordinario homenaje público a la Santísima Eucaristía; pero una vez más queremos hacer ostentación de la verdad vivida que Pío X pudo decir al Cardenal Aguirre: "Parece que la España católica se propuso demostrar teniendo por testigo a preclaros varones de todo el mundo que en el amor a Jesucristo y en el culto de su Religión que todo se ordena a la Eucaristía - a nadie cede en primer lugar". Y esta ciudad de Barcelona reproducirá aquellos resplandores eucarísticos de Buenos Aires, Chicago, Sydney, Budapest,...

¿Cuál es el origen de dichos Congresos? Humilde cual suele serlo el de las grandes obras que Dios inspira y bendice. Una joven, María-Marta-Emilia Tamiés, sería la chispa que incendiase los corazones de todos los fieles y el punto de apoyo que escogiera Dios para mover con la palanca de su omnipotencia esas magnas concentraciones de piedad eucarística. La doncella de Avignon en 1874 dió sus primeros pasos en la gran empresa, organizando pequeñas romerías entre sus paisanos a los santuarios de dulce memoria eucarística. Monseñor de Segur bendijo, acarició y patrocinó la semilla sembrada en el campo de su diócesis, viendo no muchos años después ex-

tenderse por todos los pueblos de Francia concentraciones de almas amantes de Jesús Sacramentado; ardiendo en fervores eucarísticos todos los años algún santuario francés, hasta que en 1878, en Faverney, surgió la feliz idea de conjugar las manifestaciones de fe y devoción con estudios sobre temas eucarísticos. Así brotó la Oficina de los Congresos Futuros.

Los aspectos que abraza el Congreso de nuestra ciudad de Barcelona son: Culto eucarístico y estudios eucarísticos. Como tema general señalado para desarrollar en dicho Congreso es de una actualidad palpitante: LA EUCARISTIA Y LA PAZ.

Aquellos primeros cristianos hermanos nuestros reconocían y proclamaban la estrecha unión entre esas dos palabras. Claramente lo vemos en la oración que con el ardor que inflamaban sus corazones dirigían con las manos juntas y los ojos mirando al cielo: "Te suplicamos, Señor, que así como has formado este pan juntando muchos granos de trigo dispersos, así nos juntes a nosotros en una misma caridad".

Miles de fieles de todas las razas y clases sociales se concentrarán en nuestra Patria, remanso de paz que inspira confianza al mundo entero en estas horas tristes de la historia, mientras la ambición, la injusticia, y el mundo de las pasiones reinan en los corazones y en la sociedad.

Imaginemos por un momento la multitud de gentes de los diver-



(CONTINÚA)